

ANTONIO RAMÓN NAVARRETE ORCERA, *La mitología en los palacios italianos III. Italia central y meridional*, 3, Anejos de *Thamyris*, Federación Andaluza de Estudios Clásicos, Málaga, 2019, 633 pp. [ISBN: 978-84-09-15525-5]

Como fruto de siete años de dedicación investigadora, nos encontramos ante el tercer y último volumen de la serie de obras que el autor, Antonio Ramón Navarrete Orcera, catedrático de griego en el IES San Juan de la Cruz de Úbeda, además de profesor de latín y griego en la UNED, y doctor en filología clásica, ha dedicado a la temática mitológica conservada principalmente en frescos y, en menor medida, en escultura o arquitectura, en el interior de los diferentes palacios y villas italianos.

El resultado de estos tres volúmenes es el siguiente: 2000 monumentos, 1200 pintores, 800 personajes y 3500 ilustraciones a color y en buena definición para apreciar los diversos motivos de las obras. Es importante recalcar que este volumen se centra en Italia central y meridional específicamente, abarcando once regiones: Las Marcas, Umbria, Lacio, Los Abruzos, Molise, Campania, Apulia, Basilicata, Calabria, Sicilia y Cerdeña. La distribución de las provincias, que siempre aparecen especificadas entre paréntesis cuando son homónimas a la ciudad, y zonas regionales se basa en criterios geográficos y alfabéticos.

No se puede eludir el valor histórico de esta voluminosa obra, puesto que cuando se tratan los diversos palacios y villas, teatros y museos, se hace una breve introducción histórica: ubicación de la construcción, el arquitecto encargado, el nombre de la familia propietaria, año de construcción, época, estilo, etc. Por otro lado, cuando se nombra algún palacio o villa, a continuación, se añade normalmente la localización actual entre paréntesis. Las indicaciones que el autor aporta ayudan a ubicar el lugar exacto de las salas o habitaciones en las que se encuentran las obras pictóricas mencionadas. Tondos, platos decorativos o lunetos son las formas más características en que aparecen. No cabe omisión de sus

descripciones, que ayudan a la comprensión del cuadro, señalando a los diferentes protagonistas de la obra y el pasaje exacto al que pertenecen. Las interpretaciones de las obras son detalladas por el autor, incluso las inspiradas en la literatura, como por ejemplo las *Metamorfosis* de Ovidio para la Sala de los Mitos en el Palacio Ferretti.

En el primer capítulo, que se titula “Las Marcas” (pp. 13-91), cuya capital es la ciudad de Ancona, de origen heleno, se analizan las provincias de Ancona, Ascoli Piceno, Fermo, Macerata, Pesaro y Urbino. Esta región es bañada por el mar Adriático al este, al norte linda con Emilia-Romaña y San Marino, siendo de difícil acceso por el norte debido a la cadena montañosa de los Apeninos. Podemos nombrar, entre la vasta compilación pictórica, diferentes temáticas que se repiten: la sala de los Mitos del Palacio Ferretti, que está profundamente imbuido en el relato de las *Metamorfosis* de Ovidio, tales como *Apolo y Dafne*, *El nacimiento de Adonis* o *El rapto de Proserpina*; el relato mitológico de la Guerra de Troya, como el *sacrificio de Ifigenia* en la Pinacoteca Nacional Francesco Podesti o *El juicio de Paris* en el Palacio Carotti, entre otros. Por otro lado, la figura de Eneas, seguramente inspirada en la obra épica virgiliana, es patente en el Palacio Pianetti, y el autor, en el fresco *Coronación de Virgilio en el Parnaso*.

En el segundo capítulo, que corresponde a la “Umbría” (pp. 93-166), se estudian las provincias de Perugia y Terni, cuya capital es Perugia. Se halla en Italia central, limitando al norte con la Toscana, al este con Las Marcas y al sur y oeste con el Lacio. Es la única región italiana que no posee una salida al mar. Existen salas muy relevantes como la sala de las *Musas* del Palacio Baldeschi. Aquí aparece Apuleyo para inspirar la sala del *Asno de oro* en el Palacio della Corgna, donde podemos destacar *El triunfo de Psique*. Al mismo palacio pertenecen las siguientes obras: *Eneas y Dido*, en la sala de la *Eneida*, o *César y Pompeyo*, en la sala de César, que conmemora los triunfos bélicos del dictador. El Palacio Vitelli alla Cannoniera descuella con los retratos de parejas célebres, como *César y Cleopatra* o *Pompeyo y Cornelia*, entre otros, de identificación fácil gracias a los grabados. No puede omitirse la sala de los dioses paganos, en el Castillo Bufalini, que representan los cuatro elementos con cuatro dioses: *Juno* (aire), *Vulcano* (fuego), *Ceres* (tierra) y *Neptuno* (agua). Tanto *El suicidio de Catón* como *La continencia de Escipión* son representados como escenas paradigmáticas en los Palacios Ranieri y Rossi Scotti respectivamente. Son interesantes

los dos lunetos que se hallan en Colegio del Cambio y que representan doce personalidades históricas egregias de la antigüedad clásica, como *Leónidas el Lacedemonio* o *Publio Cornelio Escipión*.

El tercer capítulo, que abarca la totalidad del “Lacio” (pp. 167-402), es, sin duda, el más extenso, de lo que se deduce no solo una riqueza artística, sino también una riqueza económica que permitió sufragar todo su embellecimiento particular o público. La capital de Lacio es Roma. Está limitada al norte por la Toscana y Umbría, al sur con Campania y al este con Las Marcas y Los Abruzos, bañada al oeste por el mar Tirreno. En este capítulo Roma eclipsa a las demás por su esplendor artístico, pues posee no solo su estudio provincial, sino que contiene dos apartados más: uno dedicado al estudio de sus palacios y otro para sus villas, lo que significa que, como capital, fue objeto de ornamentación perpetua y primacía cultural. Por otro lado, están los territorios de Frosinone, Rieti y Viterbo. En cuanto a la calidad artística podemos decir lo siguiente: la Villa d’Este, en Tivoli, destaca por la Segunda Sala Tiburtina, que alberga *La adoración a la Mater Matuta*, *La locura de Atamante* o *La muerte de Anio*. Por otra parte, en la misma villa también aparecen los trabajos de Hércules, que, a su vez, son representados en los lunetos del Palacete de Pio Sodalizio dei Piceni. En algunas ocasiones se representaban únicamente las personificaciones de las Virtudes en personajes femeninos, como en la Villa Mondragone, La Retirata, como *Prudentia* o *Modestia*. En la Villa Sora podemos admirar, en primera instancia, a las *Musas* junto a su madre *Mnemósine*, a poetas ilustres, como *Homero*, y, como culminación, la personificación de las *Artes*, como la *Comedia* o la *Geometría*. Son brillantes los frescos del Palacio Barberini, como *Ulises y las sirenas*, *Teseo y Ariadna en el laberinto* o *Belerofonte mata a la Quimera*, episodios todos harto conocidos en la mitología clásica. En la Basílica de San Pedro se puede apreciar una puerta de bronce con un decorado en relieve mitológico: *Dédalo*, *Rapto de Proserpina* o *Historia de Cadmo*, aunque algunas interpretaciones sean difíciles. Los frescos de la Estancia de la *Segnatura*, realizados por Rafael y su escuela, son sobresalientes: *La Escuela de Atenas* o *El Parnaso*, entre otros. La Galería de Psique, que se halla en la Villa Farnesina, muestra una inspiración lúcida de *El asno de oro* de Apuleyo con *Las bodas de Amor y Pisque*, además de numerosos episodios de dicha narración.

El cuarto capítulo, denominado “Los Abruzos” (pp. 403-410), está dedicado a esta región cuya capital es L’Aquila, aunque la ciudad más

poblada es Pescara. Está situada en el centro de Italia entre los Apeninos y el mar Adriático; limita al norte con Las Marcas, al oeste con el Lacio, al sur con Molise. En esta región centroitaliana se estudian las siguientes provincias: Chieti, L'Aquila, Pescara y Teramo. En esta provincia está el Palacio Martinetti Bianchi, que sobresale por los siguientes frescos: *Apoteosis de Psique*, *Cibeles* o *Marsias atado a un árbol*. Las temáticas suelen ser recurrentes en diferentes edificios, como el rapto: *El rapto de Proserpina*, en el Museo Casa Natal de Gabriele D'Annunzio, o *El rapto de Ganimedes*, en Palacio d'Mayo. Son famosos los platos de cerámica del Museo Paparella Treccia Devlet con reminiscencias de las hazañas de Eneas, Alejandro Magno o César. Por último, en el Palacio Dèlfico se puede contemplar un fresco de los cuatro *Elementos*, además de unas figuras mitológicas que se hallan en sus escaleras: *Baco*, *Venus*, *Marte*, *Minerva*, *Hércules*...

En el quinto capítulo, dedicado a la región de "Molise" (pp. 411-412), solo se estudian las provincias de Campobasso e Isernia. La capital de Molise es Campobasso. Esta región se extiende entre los Apeninos y el mar Adriático al este, limita al norte con Abruzos, al sur con Apulia y Campania y, finalmente, al oeste con el Lacio. En este breve capítulo destaca el Castello di Capua e Gambatesta, que aloja los amores de Júpiter; la sala delle Maschere despunta con las representaciones de *Esculapio* o *Mercurio*, o la sala del Pergolato, que posee un nicho con la figura de la *Agricultura*. Finalmente, en su segunda planta, se ubican los frescos de *Las tres Gracias*, *Venus* y *Cupido*.

En el sexto capítulo, que se ocupa de la región de la "Campania" (pp. 413-477), cuyas provincias son Avellino, Caserta, Nápoles y Salerno, se dedica el autor al análisis de las obras campanas. La capital de Campania es la ciudad de Nápoles, la más importante del sur de Italia, aparte de la más poblada de la región. Colinda al norte con Molise, al este es separada por los montes Apeninos y al suroeste con Basilicata. Entre los palacios más interesantes para comentar se halla el Palacio Belvedere, cuyo comedor está adornado con el *Triunfo de Baco y Ariadna*, *Las estaciones* y, en el dormitorio, se encuentran ocho tondos monocromáticos de divinidades, como *Minerva* o *Júpiter*; el Palacio Real, que ocupa 44.000 m², posee diferentes salones de gran calidad artística, como el Salón de Marte (*La muerte de Héctor y el triunfo de Aquiles*) o el Salón de Astrea (*El triunfo de Astrea*). Este último disfruta de unos jardines con esculturas, como la fuente de *Eolo*,

Ceres o *Adonis*, como en la Villa Comunale, que posee otras esculturas como *Apolo Licio* o *Hércules con Téfefo niño*. No se puede olvidar la Biblioteca Nazionale Vittorio Emanuele III con sus diversas salas: del amor (*La danza de las Horas*), de las estaciones (*El carro de Flora*), de los dioses (*Las bodas de Baco y Ariadna*) y de Psique (*Las bodas de Amor y Psique*).

En el séptimo capítulo, en el que se centra en “Apulia” (pp. 479-507), tenemos las provincias de Bari, siendo esta la capital de la región, Barletta-Andria-Trani, Brindisi, Foggia, Lecce y Tarento. Este territorio representa el ‘tacón’ de la ‘bota’ de la península itálica. Al norte y este limita con el mar Adriático, al sur con el golfo de Tarento y al oeste colinda con los montes Apeninos. En cuanto a la escultura, podemos destacar las *Cariátides* del Palacio Marrese o la fachada de la Basílica di Santa Croce con elementos arquitectónicos que representan animales grotescos o fantásticos, tales como grifos o caballos alados. En lo referente a las pinturas, se puede citar el Castello d’Amore, especialmente la bóveda del salón de honor: *Venus, Cupido* o *El suplicio de Prometeo*, así como el Palacio Ducal, con sus dos salas: la sala de la Arcadia (*Apoteosis de Hércules* o *Las cuatro estaciones*) y la sala del Mito (*Huida de Eneas* o *Neso y Deyanira*).

El octavo capítulo corresponde con la “Basilicata” (pp. 509-521) en la que se hallan las provincias de Matera y Potenza, siendo esta última su capital. Linda al norte y al este con Apulia, al sur con Calabria y al noroeste con Campania, siendo bañada por el mar Tirreno al suroeste. En esta región italiana podemos centrarnos en el Palacio Ferrau Bernardini con su salón de fiestas: *Juno sobre su carro tirado por pavos reales* en el techo; los recuadros de *Diana en el baño* o la representación del mito de *Pan y Siringe*; y *Mercurio libera a la vaca Ío de la vigilancia de Argos* en la pared del mismo salón. Son interesantes las 40 obras artísticas en el Palacio Lanfranchi, como *El triunfo de Galatea*, *Diana y Acteón* y *Bacanal* entre otras. Para finalizar, la Abadía benedictina de San Miguel Arcángel posee unos frescos que describen a unos filósofos, como *Diógenes* con su candil o *Pitágoras*, siendo este último representado nuevamente en *La apoteosis de Pitágoras* en el Teatro de Francesco Stabile.

En el capítulo noveno se analizará la región de la “Calabria” (pp. 523-526), cuyas provincias son Catanzaro, Cosenza, Reggio Calabria

y Vibo Valentia. La capital de Calabria es Catanzaro. Se caracteriza esta región por ser una península estrecha y montañosa, que es bañada por el mar Jónico al sur y al oeste por el Tirreno, y limita al norte con Basilicata. Son pocos los centros artísticos de cierto relieve, como el Palacio del Gobierno, que consta con una pintura de *Marte y Venus*, y Museo all'aperto Bilotti, principalmente las esculturas metálicas de la *Cabeza de Medusa* o *Héctor y Andrómaca*.

En el décimo capítulo el tema tratado es la isla de "Sicilia" (pp. 527-549), principalmente las provincias de Caltanissetta, Catania, Mesina, Palermo, Ragusa, Siracusa y Trapani. La isla de Sicilia es la mayor isla del Mediterráneo, cuya capital es Palermo. Está situada en Italia insular, teniendo al mar Tirreno al norte y el estrecho de Mesina al este, que la separa de Calabria. Podemos destacar el Palacio Comitini con su sala Martorana (*La Verdad triunfa sobre los Vicios* o *Triunfo del Amor Verdadero*); la Villa Miscemi resalta con *Las estaciones* o *Diana y Endimión*; el Palacio Real o de los Normandos sobresale con dos salas: la sala de pinturas pompeyanas (*Baco y Cupido*) y la sala de Hércules (*La apoteosis de Hércules*); al Palacio Valguarnera-Gangi descuella con la sala 1 (*Venus y Cupido, Vulcano en su fragua*) o la sala 3 (*Dánae, Apolo y Dafne*); y, finalmente, la Fontana Pretoria muestra sus esculturas en los jardines del mismo: *Ceres, Hércules, Diana* u *Orfeo*.

En el undécimo y último capítulo, que versa sobre la isla italiana de "Cerdeña" (pp. 551-566), se estudian las provincias de Cagliari, Oristano y Sassari. Cerdeña es la segunda isla más grande del Mediterráneo, tras Sicilia, ubicada en la Italia insular, entre Córcega al norte, separadas ambas por el estrecho de Bonifacio, y Túnez al sur; al noroeste se encuentra las Islas Baleares. Su capital es Cagliari. Tenemos, entre otros, centros artísticos de gran nivel como el Palacio Reggio, en el que se puede contemplar el fresco de *La alegoría de la Música y de la Danza*; el Palacio Giorgano Apostoli, con la pintura *El encuentro de Venus y Marte* o *La salida del Sol*; el Palacio de la Provincia, con sus representaciones escultóricas de las virtudes cardinales (*Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza*) y sus seis lunares de tema alegórico, como las virtudes o personificación de conceptos abstractos, como la *Fama* o la *Verdad*; el Palacio de Boyd, que posee unas esculturas de corte neoclásico de *Las Estaciones*; y, para terminar, la Villa d'Orri nos enseña unas representaciones pictóricas de gran calidad, como *Diana y Mercurio* o *Júpiter y Calisto*.

En definitiva, podemos concluir que, a medida que se avanza hacia el sur, el número de palacios disminuye: Lacio cuenta con 163 y Roma, su capital, con 104; en segundo lugar, Nápoles y Palermo constan de 58 y 40 respectivamente, dato que corrobora la pobreza que padecía el sur italiano. También se ha querido aportar bastante información de los artífices de los frescos o pinturas, es decir, los pintores, que cuentan con un índice propio. Estos últimos se adscribieron a los movimientos artísticos del Renacimiento, Barroco y Neoclasicismo, de modo que las obras pictóricas de los palacios y villas fueron realizadas entre los siglos XV y XVIII. Así pues, se incluye una amplia bibliografía al respecto y tres índices repartidos en pintores, como se ha dicho antes, personajes y monumentos, que pueden llegar a ser de gran utilidad para futuros investigadores apasionados de la temática mitológica. Sin duda alguna, es una obra que aporta un caudal de información no solo artística, sino histórica, que es muy útil gracias a sus índices de fácil búsqueda. En suma, los tres volúmenes son accesibles tanto para los investigadores especializados en la materia como para apasionados del arte clásico, pues su estilo sencillo y preciso dota a la obra de una gran coherencia y facilidad de manejo y comprensión.

Víctor Manuel López Trujillo
Universidad de Málaga

